

Tres fuertes de piedra

Mientras Gaboto exploraba esa región, llegó al Río de Solís Diego García quien también desobedeció las órdenes de repetir la ruta de Magallanes. Ambos se encontraron en mayo de ese año. Exploraron juntos el Pilcomayo, pero al saber que los indios habían destruido Sancti Spiritus matando a los hombres de la guarnición, decidieron regresar a España.

Mientras esto ocurría en la zona de la cuenca del Plata, Pizarro se había establecido en Perú. Tras conquistar el Imperio Inca, inició la exploración minera cuyos resultados muy pronto comenzaron a arrojar grandes riquezas a España.

Los reyes imaginaron la posibilidad de llegar por el Río de Solís hasta el Perú, facilitando así la penetración y el transporte de gente, materiales y riquezas. También necesitaban asegurar con su presencia una región que ya era vista con codicia por la corona de Portugal.

En 1534 Carlos V, emperador de España, firmó con Don Pedro de Mendoza una capitulación por la cual se designaba a este Adelantado, Gobernador, Capitán General, y Justicia Mayor del Río de la Plata o Nueva Andalucía.

Mendoza debía explorar el río internándose hasta los dominios del Rey Blanco, estando obligado a fundar "tres fuertes de piedra para apoyar la posesión y defensa de su gobernación". Los gastos de la empresa corrían por su cuenta; se suponía que sus ganancias serían fabulosas.

Todo fue mal; Mendoza partió muy enfermo y parece que su único interés era encontrar una hierba maravillosa que lo curaría de sus males. Durante el viaje hubo peleas y amotinamientos; la comida no alcanzó, de modo que cuando llegaron al Plata la situación era bastante mala.

Mientras esto ocurría en la zona de la cuenca del Plata, Pizarro se había establecido en Perú. Tras conquistar el Imperio Inca, inició la exploración minera cuyos resultados muy pronto comenzaron a arrojar grandes riquezas a España.



Primeros pueblos.